

Los humedales, *un mundo olvidado*

Juan José Morales



**12.- Hogar de los
mayores mamíferos
de América**



De los mamíferos que habitan los humedales, quizá el más seriamente amenazado es el manatí, *Trichechus manatus*, se le denomina en maya chí'il bek, término que puede traducirse como "pescado grande de la mar". Pero en realidad no es un pez sino un mamífero y tampoco es precisamente marino sino que habita las rías y lagunas costeras.

Dibujo de Alina Suárez, cortesía del Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica

Rodrigo Menéndez
Director General

Ana Alatorre
Gerente de Publicidad

Juan José Morales
Edición

Sergio Masté
Diseño Editorial

José Francisco Chan
Digitalización de Imágenes

José Feria
Sistemas

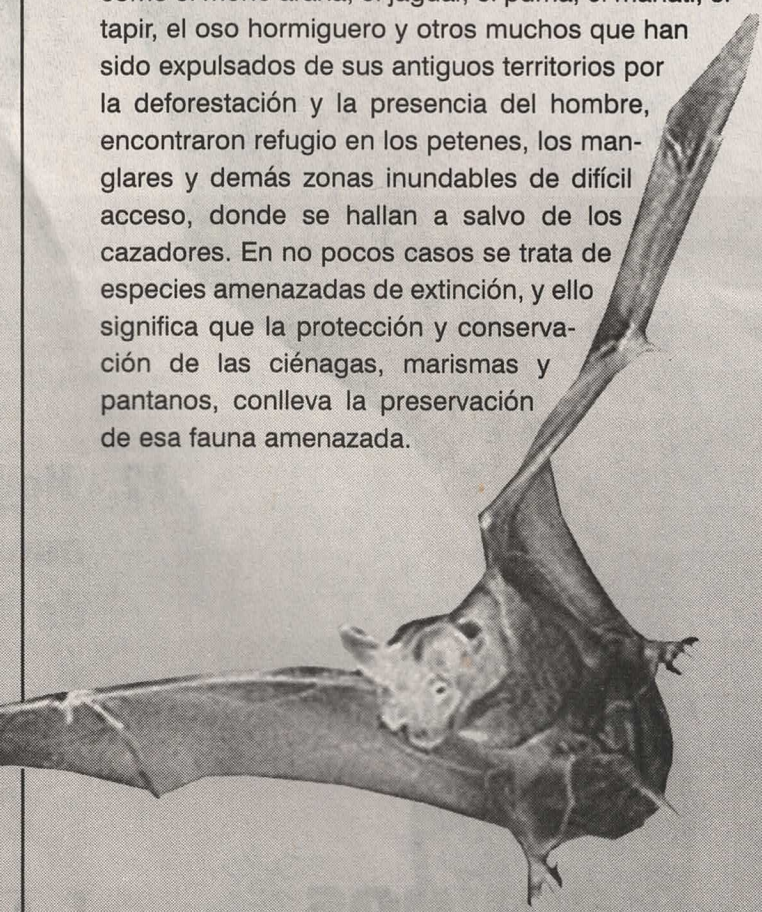
Israel Morales
Producción

Ismael Cruz
Circulación

Suplemento semanal publicado por
La Crónica del Sureste, S. de R. L.
Av. Tulum 100, 2da. Etapa, Cancún
Quintana Roo, Tel: 984 00 88.
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

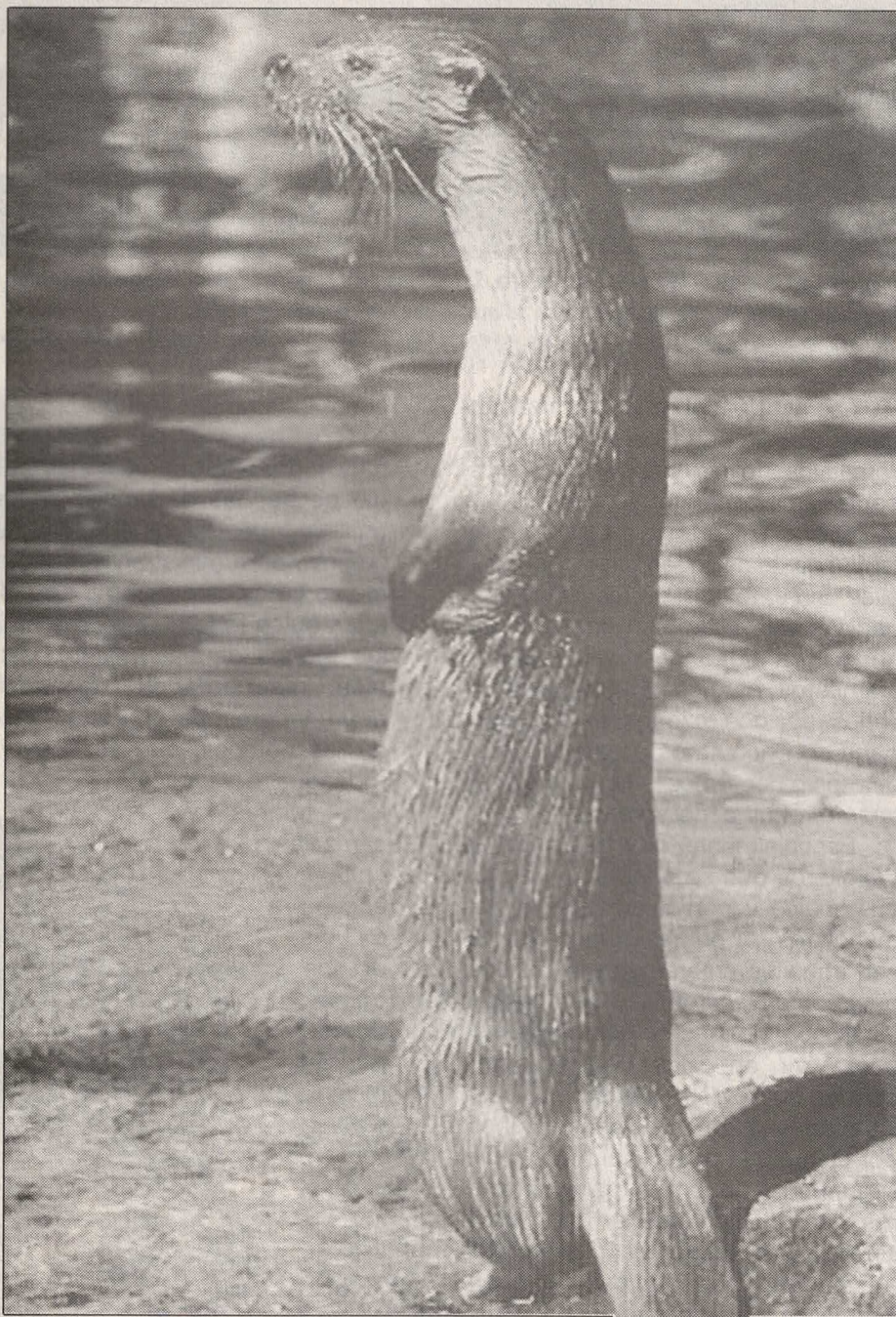
Por su colorido, porque forman bandadas y porque generalmente se mueven por lugares abiertos a plena luz del día, las aves son los animales más conspicuos en los humedales de las zonas costeras de la península de Yucatán. Pero las zonas anegadizas son también el hogar de una gran cantidad de mamíferos de muy diversos tipos y tamaños, desde algunos no mayores que un gato doméstico o un perro pequeño, hasta algunos que pesan cientos de kilos o más de una tonelada. Sólo que a estos habitantes de los humedales no es fácil verlos, ya que —como la generalidad de los mamíferos— en su mayoría son de hábitos nocturnos y durante sus andanzas, ya sean diurnas o nocturnas, tratan de pasar inadvertidos para no ser víctimas de depredadores o para caer sobre sus presas sin ser vistos.

Por lo demás, los humedales son muy importantes como hábitat de mamíferos, no sólo acuáticos como el manatí y la nutria o perrito de agua, sino también terrestres. Grandes, medianos y pequeños animales, como el mono araña, el jaguar, el puma, el manatí, el tapir, el oso hormiguero y otros muchos que han sido expulsados de sus antiguos territorios por la deforestación y la presencia del hombre, encontraron refugio en los petenes, los manglares y demás zonas inundables de difícil acceso, donde se hallan a salvo de los cazadores. En no pocos casos se trata de especies amenazadas de extinción, y ello significa que la protección y conservación de las ciénagas, marismas y pantanos, conlleva la preservación de esa fauna amenazada.



12.- Hogar de los mayores mamíferos de América

El manatí, de más de tonelada y media de peso, el gigantesco jaguar y el también enorme tapir —un “caballo” primitivo— son miembros destacados de la fauna de los humedales, que incluye además osos hormigueros, puercoespines, ocelotes, nutrias, mapaches, pisotes, micos de noche y otros muchos animales que, sin embargo, pasan inadvertidos por sus hábitos nocturnos.



En las grandes bahías de La Ascensión y El Espíritu Santo, en la Reserva de Sian Ka'an de la costa del Caribe mexicano se encuentran todavía ejemplares de nutria o perrito de agua, *Lontra longicaudis*, un hermoso animal de cuerpo hidrodinámico y suave pelaje ya casi extinto por la intensa cacería de que fue objeto y la invasión del hombre a sus antiguos territorios.



Una hembra de manatí acompañada de su cría. Estos animales están muy bien adaptados a la vida en el agua y nunca salen de ella, pues en tierra su propio peso les impediría respirar.

Foto de Gaylen Rathburn, cortesía del United States Fish and Wildlife Service (Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos)

Las aves —sobre todo las zancudas— son sin duda los animales más llamativos de las ciénagas, esteros, pantanos y marismas. Por eso a menudo se tiende a pensar que la fauna de esos lugares se reduce a ellas. Sin embargo, en las zonas anegadizas existe también una insospechada cantidad y diversidad de mamíferos. Pero es mucho más difícil verlos, por dos razones: en su mayor parte son nocturnos y casi todos —diurnos o nocturnos— tienden a ocultarse o rehuir al hombre.

Esencialmente, hay tres tipos de mamíferos que se encuentran en los humedales y particularmente en los manglares. Al primer grupo pertenecen aquellos enteramente acuáticos, que por su anatomía y sus hábitos están completamente especializados para vivir en tales lugares y no podrían sobrevivir fuera de las zonas inundadas o en sus inmediaciones; por ejemplo la nutria y el manatí. Del segundo grupo forman parte mamíferos que, si bien pueden vivir en la selva y otros ambientes, prefieren los humedales o abundan particularmente en ellos, como el mapache y el oso hormiguero. Finalmente, hay un tercer grupo, formado por especies que aunque viven preferentemente en la selva, habitan también los manglares, petenes y otras zonas anegadizas, o incursionan ocasionalmente en ellas,

como los grandes felinos.

Los petenes, por ejemplo, son muy importantes como zonas de refugio de bandas de monos araña, ya que los frutos de los árboles que ahí crecen les suministran suficiente alimento y hay casi siempre abundante agua dulce todo el año. Además, ahí los monos se encuentran bastante bien resguardados de posibles depredadores, ya que el aislamiento de los petenes, que se encuentran rodeados de lodazales, tulares y

carrizales, dificulta el acceso a ellos de los cazadores y de animales carnívoros.



El kiixpachoch o puercoespin tropical, *Sphiggurus mexicanus* se distingue del erizo o puercoespin norteno de los Estados Unidos y Canadá porque tiene las púas más cortas y posee una cola prensil muy eficiente que le permite sujetarse a las ramas de los árboles, donde pasa mucho tiempo.

Dibujo cortesía del Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica



En la foto, un ejemplar de puercoespín norteamericano, *Erethizon dorsatum*, que habita las zonas frías y templadas de los Estados Unidos y Canadá. Tiene espinas más largas que el tropical y abundante pelaje en la parte delantera del cuerpo.

Una "Sirena" con Rostro de Vaca

Un mamífero íntimamente relacionado con los humedales es el manatí, *Trichechus manatus*, llamado chí'il bek en maya. Es un gigantesco animal, que llega a medir más de cuatro metros y medio de largo y pesar más de tonelada y media. Los primeros europeos que llegaron a América, al verlo de lejos, creyeron que se trataba de una sirena. Sin embargo, su cuerpo no es nada agraciado, sino macizo y rechoncho, como un salchichón, con ojos pequeñísimos y gigantescos labios carnosos que le dan un extraño aspecto, como de vaca; de ahí uno de sus nombres comunes: vaca marina.

Es un animal cien por cien acuático. Las patas delanteras se le han transformado en aletas y las traseras ya desaparecieron, atrofiadas por falta de uso. En cambio, tiene una cola aplanada en forma de paleta, grande y poderosa, con la que puede nadar velozmente. Debido a esas características anatómicas, es incapaz de moverse en tierra y pasa la vida entera en el agua.

Es también totalmente herbívoro y consume enormes cantidades de plantas acuáticas.

El manatí es una especie amenazada. Ya ha desaparecido de la mayor parte de los humedales de la península debido a diversos factores, todos ellos atribuidos al hombre: la cacería de que se le hizo objeto para aprovechar su carne y su piel, las transformaciones de su medio ambiente para crear centros de población y establecimientos turísticos, y la contaminación del agua. A fines del siglo XX, se estimaba que en todo México quedaban ya sólo unos mil ejemplares, de los cuales quizá la cuarta parte en Quintana Roo. En la bahía de Chetumal y el río Hondo hay una población considerable, así como concentraciones menores en las bahías de La Ascensión y del Espíritu Santo dentro de la Reserva de Sian Ka'an, y grupos aislados en algunos puntos de la costa de Quintana Roo, inclusive en la zona de Holbox. También, ocasionalmente se observan ejemplares en algunos sitios del litoral de Yucatán.



Juguetera, pacífica y curiosa, la nutria parece no temer al ser humano, y ello facilitó la actividad de los cazadores que diezmaron sus poblaciones para aprovechar su piel. Actualmente sólo quedan unos pocos ejemplares de ella en los humedales de la costa de Quintana Roo.

La nutria, de la cual hay en el mundo 13 especies, se halla tan bien adaptada a la vida acuática que de hecho se le considera el más acuático de los mamíferos a excepción de los marinos, como las focas. La especie que tenemos en la península, donde también se le conoce popularmente como perrito de agua, es la *Lontra longicaudis*. Es un animal de mediano tamaño: en total, de la punta del hocico a la base de la cola mide entre 50 y 80 centímetros. La cola alcanza de 35 a 57 centímetros.

No es, sin embargo, estrictamente acuática. Aunque pasa la mayor parte del tiempo en el agua, sus patas le permiten caminar y constantemente sale a tierra para asolearse o revolcarse en la arena. Su cuerpo largo, esbelto, con la cola algo aplanada y membranas entre los dedos, le permite nadar y bucear con tal agilidad y rapidez que logra escapar de los cocodrilos, uno de sus peores enemigos. Se alimenta con peces, ranas, cangrejos y otros animales acuáticos, inclusive aves. Otra adaptación a la

vida acuática se observa en el pelaje, que está formado por dos capas: una exterior, con pelo largo y relativamente duro, y una interior, pegada a la piel, formada por una felpa impermeable, suave y tupida.

Es precisamente esta capa lo que hace valiosa la piel

de nutria y motivó que fuera diezmada por la cacería.



En este magnífico dibujo, cortesía del Iwokrama International Centre for Rain Forest Conservation and Development, de Georgetown, Guyana, puede apreciarse la forma esbelta, hidrodinámica, del cuerpo de la nutria o perrito de agua, *Lontra longicaudis*.



La martucha, conocida también como mico de noche y oso mielero, es un pequeño mamífero que ha desaparecido de muchos lugares como resultado de la destrucción de la selva pero aún se encuentra en los humedales, donde encuentra abundante alimento vegetal.

Dibujo cortesía del Iwokrama International Centre for Rain Forest Conservation and Development, de Georgetown, Guyana

Actualmente es tan escasa en la península que por algún tiempo llegó a considerársele extinta en la región, excepto en el área del río Hondo, en los límites con Belice. Pero se han obtenido informes fidedignos de su presencia en la Reserva de Sian Ka'an, donde se le encuentra en áreas aisladas y remotas de las bahías de La Ascensión y El Espíritu Santo. Ahí los pescadores la conocen como perrito marino o perrito de mar.

El Semiacuático Mapache

Entre los mamíferos que pueden vivir en otros sitios pero prefieren los manglares, hay que mencionar de manera especial al mapache o kulú, como se le llama en maya; *Procyon lotor* por nombre científico. Este simpático animal se reconoce fácilmente porque tiene anillos negros en la cola —que es además esponjada— y presenta sobre los ojos una banda, también negra, a modo de antifaz que le cruza el rostro y destaca sobre el pelaje gris canoso de todo el cuerpo.

El mapache podría considerarse un mamífero semiacuático, pues si bien habita en tierra firme y con frecuencia se aventura por los campos cultivados y hasta en las viviendas humanas, siempre prefiere las proximidades del agua, donde obtiene gran parte de su alimento. Come sobre

todo ranas y cangrejos de lodo, pero también insectos, caracoles, peces y otros animales acuáticos, así como toda clase de frutos carnosos. A sus presas las atrapa con las manos, que están muy bien adaptadas para ello ya que poseen cinco dedos largos, claramente separados y de gran movilidad y sensibilidad. Su preferencia por las zonas anegadizas se debe también a que tiene el hábito de remojar sus alimentos antes de comerlos. Por esa costumbre se le conoce también como osito lavador. Pero ni es oso, ni remoja sus alimentos para lavarlos, sino sólo para ablandarlos, y los empapa inclusive en agua sucia con sus propios excrementos.

Como detalle curioso sobre este mamífero, puede señalarse que hay una especie de pequeño tamaño, conocida científicamente como *Procyon pygmaeus*, que existe únicamente en la isla de Cozumel. Popularmente se le denomina mapache enano de Cozumel.

Entre el ramaje de los manglares es también común el puercoespín mexicano, o ki'ixpachoch, como se le conoce en maya y al que no hay que confundir con el puercoespín nortero, de los Estados Unidos y Canadá. Este último que es el que casi todo mundo conoce ya que ha sido popularizado por el cine, la televisión y las historietas, se denomina científicamente



En los años iniciales de la construcción de Cancún, era usual encontrar pumas en los manglares que bordean a la laguna, pues prácticamente todos los grandes felinos peninsulares penetran a los humedales en busca de refugio y alimento.

Foto cortesía de Jim Dutcher



El mapache *Procyon lotor*, o kulú, como se le vivir a orillas de lagunas, ríos, cenotes, ciénegas acostumbra remojar sus alimentos para. Por su nombre científico significa justamente lava los lava sino sólo los ablanda, incluso con agua.

Foto de Gerald y Buff Corsi, cortesía de



El kulú se caracteriza por una gran habilidad para escalar y puede incluso descender verticalmente por troncos y muros muy rugosos, en línea recta y con la cabeza apuntando hacia abajo, cosa que pocos mamíferos logran hacer. También se distingue por los complejos movimientos que puede realizar con los dedos de las manos.

Foto de Robert Potts, cortesía de la Academia de Ciencias de California



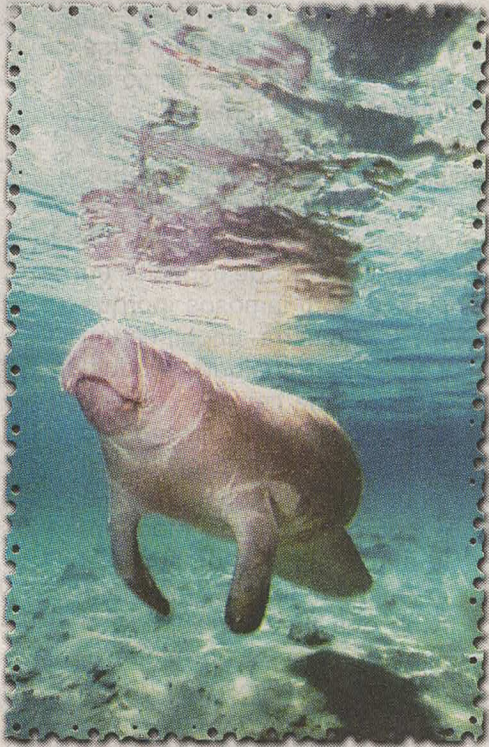
En el norte de la península, donde la selva ha sido arrasada para dejar espacio a campos ganaderos, los humedales constituyen ya el último refugio para el majestuoso jaguar, o balam como se le denomina en maya, *Panthera onca* en la clasificación científica, el mayor felino de la región.



ma en maya, prefiere
s y pantanos, ya que
o el término lotor de
r. Pero en realidad no
muy sucia.

Academia de Ciencias de California

Uno de los más
conocidos
habitantes de los
petenes y las
selvas bajas
inundables, donde
se mueve ágilmente
en la arboleda,
es el mono araña
Ateles geoffroyi,
llamado xtuch en
maya, que se
caracteriza por sus
largas extremidades
y su gran cola
prensil.



El mayor mamífero de los humedales —y del continen-
te americano en general— es el manatí, *Trichechus*
manatus. Su cuerpo rollizo semeja un enorme sal-
chichón rematado en el extremo posterior por una gran
cola en forma de paleta. Es totalmente herbívoro.

Foto de Robert M. Rattner. Cortesía de Children's Education Program of Wildlife Trust



Aunque este buzo parece verse amenazado, no corre
ningún peligro. Los manatíes son totalmente inofensi-
vos a pesar de sus colosales dimensiones e incluso
pueden considerarse amistosos y juguetones.

Foto cortesía del United States Geological Survey a través de su Proyecto Sirenian



Hay en el continente americano varias especies de los llamados osos hormigueros, todos los cuales capturan insectos con su larga lengua pegajosa. El más común en México es el *Tamandua mexicana*, que aparece en este dibujo de Alina Suárez cortesía del Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica.

Erethizon dorsatum, mientras que nuestro puercoespín tropical se denomina *Sphiggurus mexicanus* (antes *Coendu mexicanus*). Pertenecen, por lo tanto, a géneros y especies totalmente diferentes, aunque ambos se parezcan superficialmente por cuanto tienen el cuerpo cubierto de espinas puntiagudas.

Difieren además en su tamaño y hábitos. El puercoespín nortero es bastante mayor y más bien de hábitos terrestres, en tanto que el tropical es sobre todo arborícola y tiene cola prensil, como la de los monos. Por ello vive a sus anchas entre las frondosas copas de los manglares, donde se mueve

entre el ramaje en busca de hojas y brotes tiernos con los que se alimenta.

Un Falso Oso de Lengua Pegajosa

Sobre los árboles de mangle —en el tronco y las ramas— pueden verse unas extrañas masas negras, como de lodo endurecido, que llegan a medir hasta un metro de diámetro o más y semejan excrecencias del propio árbol. Son termiteros; es decir, nidos de termitas o comejenes, unos insectos de los cuales hay docenas de especies en la península y son famosos porque devoran madera muerta, papel, cartón y en general cualquier producto a base de celulosa, que es el componente básico de la madera. La abundancia de termitas en los manglares —donde cumplen una importante función al descomponer la vegetación leñosa muerta— hace que también abunde el llamado oso hormiguero, *Tamandua mexicana*, conocido asimismo como chupamiel —por la errónea creencia de que se alimenta con miel— y brazofuerte, por sus grandes y poderosas garras. La dieta de este animal consiste precisamente en termitas y otros



En Sudamérica hay otras especies de hormigueros, que si bien están emparentados con el mexicano y tienen hábitos similares, difieren externamente de éste por su pelaje. En la foto, cortesía de The Virtual Zoo, de la Universidad de Toronto, Canadá, un ejemplar de la especie *Tamandua tetradactyla*.



Estampilla mexicana dedicada a fauna de los humedales. A la izquierda, el llamado oso hormiguero *Tamandua mexicana*, que en realidad no es un auténtico oso. Al centro, arriba, el murciélago zapotero, *Artibeus jamaicensis*.

insectos similares. Con las garras destruye los termiteros —a pesar de que son casi tan duros como el cemento— y recoge a los insectos por cientos o por miles con la lengua, que es pegajosa, larguísima, con apariencia de una lombriz descomunal, y está recubierta por una sustancia pegajosa a la que se adhieren los insectos. Por su gran longitud y flexibilidad, puede introducirla por las galerías de los hormigueros y termiteros.

En realidad, el hormiguero no es un oso, puesto que no pertenece a la familia de los úrsidos, que agrupa a los auténticos osos, sino a la de los mirmecófagidos, tan diferentes a aquellos que ni siquiera tienen dientes. Por su dieta altamente especializada a base de insectos, es muy difícil mantenerlo en cautiverio. Sólo puede hacerse en ciertos zoológicos, bajo el cuidado y atención de biólogos expertos. Por ello se recomienda jamás intentar tener uno de estos animales como mascota. Eso equivale a condenarlo a muerte, pues ante la imposibilidad de obtener las grandes cantidades de hormigas y

comejenes que necesita para saciar su apetito, pronto morirá de hambre. También se recomienda no intentar atraparlo ni acercársele demasiado. Sus grandes garras, con las que se defiende al sentirse acosado, pueden destripar a un perro y causar graves lesiones a un hombre.

El Murciélago Pescador

Por las noches, sobre las aguas de los humedales puede verse volar, batiendo un tanto lenta y acompasadamente las alas, pero desplazándose con gran agilidad y rapidez, lo que parecen ser aves de plumaje anaranjado o amarillo. En realidad, se trata de mamíferos voladores. Son ejemplares de murciélago pescador, *Noctilio leporinus*, una de las dos especies de murciélagos existentes en todo el mundo, que se alimentan con peces.

El murciélago pescador es un animal bastante grande, que puede llegar a 40 centímetros de envergadura. Vuela a ras del agua para capturar pequeños peces que nadan muy cerca de la superficie,



Las dimensiones de un murciélago pescador de la especie *Noctilio leporinus*, que habita los humedales peninsulares, pueden apreciarse mejor por comparación con las manos del biólogo que sostiene un ejemplar.

Foto cortesía de Scott C. Pedersen, University of Washington, Seattle, a través de Bat Action Team, Bonaire, Antillas Holandesas

sujetándolos con sus largos dedos, que rematan en fuertes garras curvadas. Al igual que todos los murciélagos, es nocturno y aparentemente detecta a los peces con su sistema de ecolocalización, por la turbulencia que producen en la superficie. Debido a ello solamente incursiona en zonas de aguas tranquilas, como las de las bahías, esteros, ciénagas y lagunas costeras, ya que donde hay oleaje no podría advertir la agitación del agua causada por los peces. Durante el día se oculta, en grupos de una docena de individuos, dentro de troncos huecos, en el follaje muy denso de los manglares, o entre las hojas de las palmas. Según el naturalista Miguel Álvarez del Toro, si se golpea ligera y repetidamente el agua con una vara, y en las cercanías hay murciélagos pescadores, pronto comenzarán a congregarse atraídos por el chapoteo.

Un murciélago pescador en el momento de capturar un pez que se mueve a flor de agua. Para lograrlo, utiliza su refinado sistema de ecolocalización y sus largas y poderosas patas, rematadas por garras.

Foto cortesía de Bat Action Team, Bonaire, Antillas Holandesas.



Los murciélagos pescadores *Noctilio leporinus* pueden atrapar presas considerablemente grandes en relación con su tamaño. No las devoran al instante ni las tragan enteras, sino que primero las transportan a su refugio o a un árbol, donde las mastican tranquilamente.



En esta estampilla del servicio postal mexicano el puerco espin tropical, la martucha o mico de noche y otras especies animales y vegetales en peligro de extinción que habitan los humedales y las selvas de la península de Yucatán.



Un Periscopio Entre el Follaje

El tejón o pisote, *Nasua nasua*, no es exclusivo de los humedales, pero también frecuenta las zonas de manglares, donde llegan a encontrarse manadas de 40 ó 50 individuos, aunque lo común son congregaciones de diez o veinte. Su marca de identificación es la larga cola peluda, que habitualmente llevan enhiesta y destaca como un periscopio



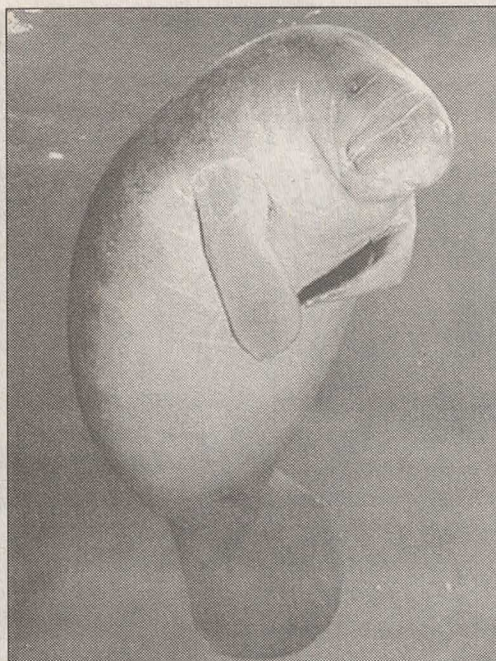
El tejón *Nasua nasua*, llamado pisote en maya, se reconoce fácilmente a la distancia por su cola con bandas transversales a manera de anillos, que lleva casi siempre enhiesta y resulta muy visible entre el follaje.

Dibujo cortesía del Iwokrama International Center for Rain Forest Conservation and Development, de Georgetown, Guyana.

entre el follaje de los árboles y las malezas del suelo. Esta enorme cola —tan larga como el resto del cuerpo— no es prensil y por tanto no le sirve para sujetarse, sino únicamente como elemento de balance, a la manera de la pértiga de un equilibrista.

El pisote se alimenta con frutas, huevos, ratones y otros pequeños mamíferos, arañas, alacranes, insectos, gusanos, pajarillos y prácticamente todo tipo de animalillos, que busca hurgando entre la tierra, las hojas y la hojarasca con su largo y agudo hocico, que es muy sensitivo y móvil. Cuando descubre alguna presa, escarba con las garras para ponerla al descubierto.

Es inofensivo y fácilmente domesticable, por lo que resulta bastante popular como mascota, pero pronto sus dueños se cansan de él, porque además de escarbar por todos lados y dañar los muebles, al crecer se vuelve agresivo y a veces ni su propio amo puede acercársele. Por lo demás, la ley



El mayor mamífero de los humedales —y del continente americano en general— es el manatí, *Trichechus manatus*. Su cuerpo rollizo semeja un enorme salchichón rematado en el extremo posterior por una gran cola en forma de paleta. Es totalmente herbívoro. Foto de Robert M. Rattner.

Cortesía de Children's Education Program of Wildlife Trust

prohíbe capturarlo y mantenerlo en cautiverio.

También en los manglares se encuentra a la graciosa martucha, *Potos flavus*, del tamaño de un gato doméstico, que se mueve ágilmente entre el ramaje, a menudo saltando y colgándose con su larga cola prensil. Por este apéndice, por sus acrobacias arbóreas y por ser de hábitos enteramente nocturnos, se le llama mico de noche. Otro nombre con el que se le conoce en algunos lugares es el de oso mielero, porque aparentemente la miel es uno de sus alimentos preferidos. Aunque posee grandes y fuertes dientes, es casi totalmente vegetariana. Para vivir, la martucha requiere de una densa vegetación arbórea, por lo que la destrucción de la selva ha hecho que disminuyan sus poblaciones y se ha acrecentado la importancia de los manglares y petenes para la conservación de esta especie.

El Balam y el Xacxikin

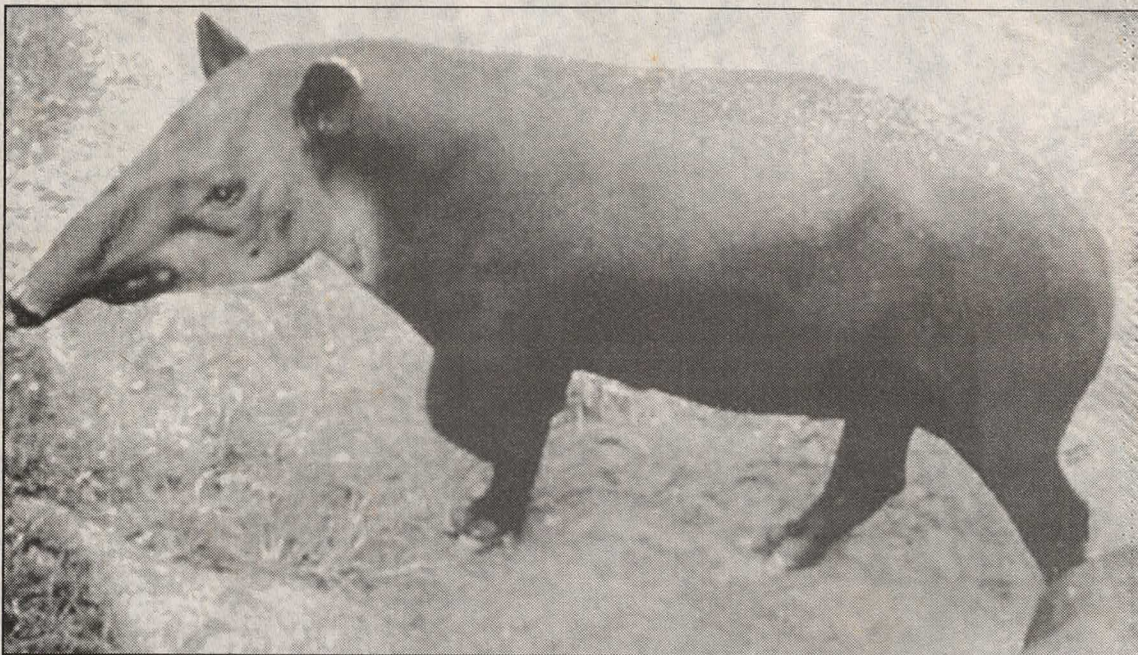
Dos felinos son particularmente comunes y abundantes en las zonas de humedales, aunque ninguno de ellos se deja ver fácilmente ya que son



Como es muy difícil atrapar a los adultos, los cazadores matan hembras que llevan hijos a cuestas y capturan a la cría, que sigue aferrada al cadáver de la madre. Para acabar con esta cruel práctica, se recomienda nunca comprar monos pequeños como mascotas.

de hábitos nocturnos: el majestuoso jaguar y el hermoso ocelote. El jaguar, *Panthera onca*, al que en maya se conoce como balam y erróneamente se llama también tigre, es el mayor felino del continente americano. Los machos bien desarrollados pueden medir 1.80 metros de largo —más 60 centímetros de la cola— y pesar hasta 150 kilos. Es también el más fuerte y poderoso depredador del trópico. Aunque habita sobre todo la selva, tiene gran preferencia por el agua y generalmente ronda en las proximidades de los ríos o —en el caso de la península— de aguadas, pantanos y otras zonas inundables. Por ello muchas veces se le encuentra en los manglares, que después de la selva constituyen su principal hábitat.

Buena parte de la alimentación del jaguar consiste en peces, tortugas, cocodrilos y otros animales acuáticos, así como en mapaches, pisotes y demás mamíferos que abundan en los manglares. A los peces los captura a manotazos desde la orilla y a las tortugas en la misma forma o cuando salen a las riberas, pero también suele echarse al agua, donde nada y bucea con gran agilidad. Incluso, se le ha



El tapir, *Tapirus bairdii*, un primitivo pariente del caballo originario de las zonas tropicales de América, es otro de los grandes mamíferos que habitan los humedales de la península. En maya se le conoce como tzimin, nombre que los indígenas aplicaron también a los caballos de los conquistadores españoles. En español se le llama también danta y anteburro.

Foto cortesía el Dr. Michiru Tamura

visto combatir victoriosamente con cocodrilos de mediano tamaño dentro del agua, y hay informes de que cruza a nado rías y esteros para llegar a las playas marinas, donde atrapa grandes tortugas que salen a desovar.

El otro felino habitual en los manglares es el ocelote o xacxikin, *Felis pardalis*, que se distingue por la gran belleza de su piel y la suavidad de su pelaje. Pesa unos 12 kilos, pero algunos machos llegan a alcanzar dimensiones comparables a las de un jaguar joven. Aunque es esencialmente arborícola, acostumbra caminar por las orillas de esteros, ciénagas y lagunas. Por ello, en algunos lugares le llaman tigre cangrejero. Su dieta, sin embargo, es muy variada. Comprende desde peces y ratas de campo hasta venados jóvenes y ocasionalmente también adultos.

Tanto el ocelote como el jaguar han sido objeto de feroz cacería y ya han desaparecido en muchos lugares. Se conservan, sin embargo, poblaciones de ellos en las áreas naturales protegidas de Sian Ka'an en Quintana Roo, y de Bocas de Dzilam y Ría Lagartos en Yucatán, aunque en estos últimos lugares corren peligro porque los ganaderos de las zonas vecinas los consideran una amenaza para sus reses.

El "Caballo" de los Mayas

El mayor de los mamíferos terrestres que habitan las zonas de humedales, y también uno de los más curiosos, es el tapir, danta o anteburro, *Tapirus bairdii*, que llega a pesar más de un cuarto de tonelada. A este animal, de cuerpo robusto y piernas cortas, se le llama en maya tzimin, y este mismo nombre lo aplicaron los nativos al caballo, que fue introducido por los españoles, ya que los indígenas de la época de la conquista creyeron ver una semejanza entre ambos. Y no andaban errados, pues el tzimin es un miembro primitivo del orden de los perisodáctilos, el mismo grupo zoológico al que pertenecen el burro y el caballo, pero se distingue de éstos por sus cortas patas y porque tiene la nariz larga y curvada hacia abajo, como una pequeña trompa de elefante.

Aunque no es propiamente anfibio, pasa gran parte del tiempo refrescándose y regodeándose en el agua, y se le encuentra sobre todo en zonas de pantanos, aguadas y lagunas. Sin embargo, debido a los desmontes y la cacería, ya desde tiempos de la conquista había desaparecido en muchos lugares, y actualmente sólo existe en algunas zonas de Belice, Campeche y Quintana Roo, como las reservas de Calakmul y Sian Ka'an.



El tapir, danta o anteburro, llamado tzimin en maya y *Tapius bairdii* en la clasificación científica, es uno de los mayores mamíferos de los humedales peninsulares. En esta fotografía, cortesía de Roy Cole, puede verse un ejemplar hembra con su cría. Esta última, sin embargo, apenas resulta visible a la izquierda de la madre, ya que en la primera etapa de su vida su pelaje tiene una coloración café oscuro con franjas blancas que le permiten enmascararse entre la vegetación. El tapir, del cual hay tres especies en América y una en Asia, es un primitivo pariente del caballo pero tiene una trompa rudimentaria como el elefante.